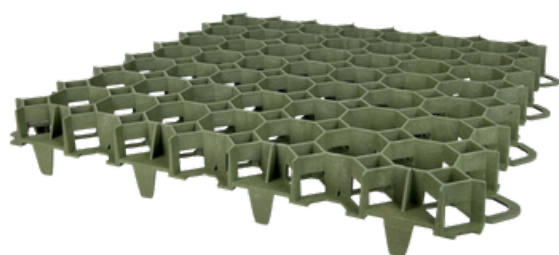


MANUAL DE INSTALACIÓN

BALDOSA DE CÉSPED COVERGRID PROFI



BALDOSA DE CÉSPED COVERGRID PROFI

Rejilla de césped de plástico adecuada para reforzar el terreno, especialmente en accesos, zonas de aparcamiento y superficies transitables. Las rejillas están equipadas con púas de fijación en la parte inferior. En el perímetro hay cierres para facilitar la unión de las baldosas individuales.

INSTALACIÓN – información básica

Consulte con su proyectista la composición correcta de la base en función de la ubicación, la carga prevista y la capacidad de drenaje del terreno.

Realice la instalación a una temperatura exterior de 10–25 °C. La superficie de base/portante debe estar nivelada y compactada. También es necesario compactar cada capa posterior. El grado de compactación determina la capacidad portante máxima de la superficie final.

Durante la instalación se recomienda dejar una junta de dilatación (debido a la dilatación térmica de los plásticos). Esto significa que, después de una determinada distancia (aprox. 3–4 metros), la siguiente fila de baldosas debe colocarse sin conectar (sin utilizar los cierres), dejando una separación de 1–3 cm, para que las baldosas no se toquen ni pared con pared ni pared con cierre. Si la superficie pavimentada termina en bordes fijos (p. ej. pavimento de hormigón, bordes de ladrillo, bordillos de hormigón), debe dejarse el mismo espacio entre el borde y la rejilla.

Una vez cubierta toda la superficie prevista con rejillas de césped, compruebe muy cuidadosamente la estabilidad de cada uno de los elementos.

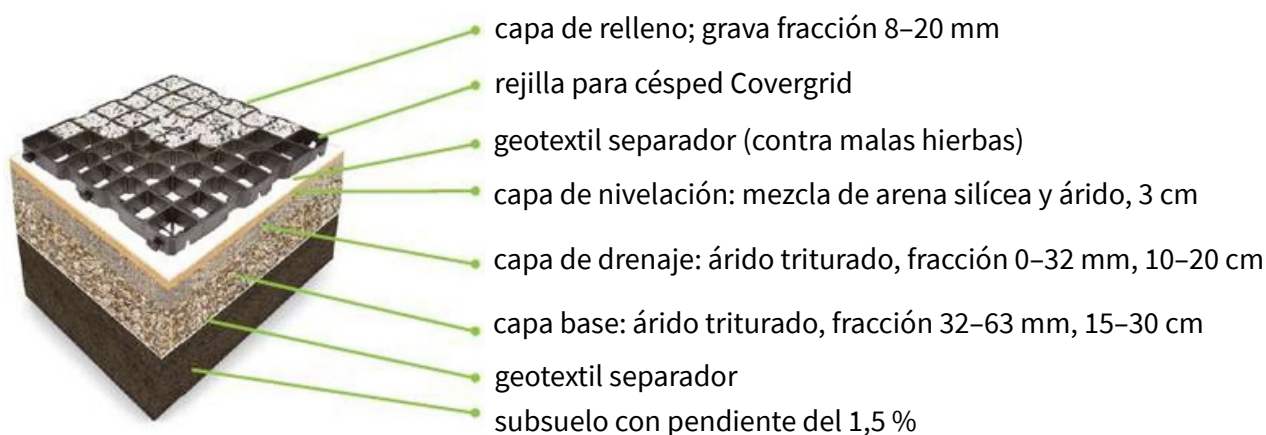
Para permitir la carga completa, la capa final del material de relleno debe estar adecuadamente compactada y debe llegar siempre hasta el borde superior del elemento. Esto también debe comprobarse de forma continua durante el uso y, si es necesario, debe reponerse el relleno. Ignorar este procedimiento puede, en casos excepcionales y bajo cargas más elevadas, provocar grietas/roturas de los elementos.

Preparación de la base

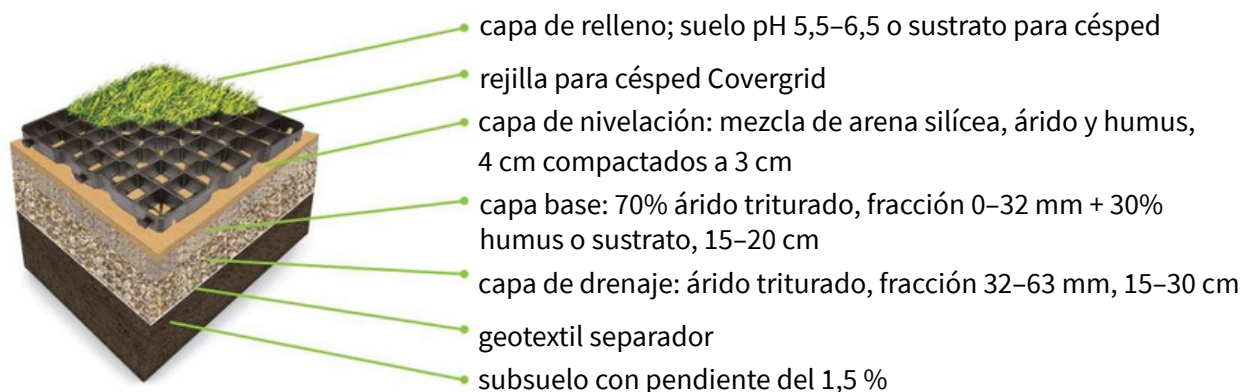
La preparación requiere excavar hasta el terreno natural (la profundidad depende de la capacidad portante final requerida, de las condiciones geológicas y de la valoración del proyectista). Nivela toda la superficie y compáctela con una placa vibratoria o un rodillo. Sobre la superficie compactada puede colocarse un geotextil. Su función principal es separar capas con distinta granulometría y, secundariamente, limitar el crecimiento de malas hierbas. Sin embargo, a largo plazo puede obstruirse con partículas finas, lo que reduce la permeabilidad y empeora tanto el drenaje como la aireación de la base. Su uso es por tanto opcional y debe tenerse en cuenta en el diseño de la composición de las capas y consultarse con el proyectista.

Prepare las capas siguientes de acuerdo con la recomendación indicada a continuación.

Relleno: grava rodada



Relleno: césped



Colocación de las baldosas

Coloque los elementos desde el punto más bajo hacia el más alto. Para facilitar la alineación, asegúrese de que los cierres hembra (anillos situados en el borde del elemento) estén orientados en la dirección de colocación. Una los elementos mediante los cierres: introduzca el cierre macho (espiga) en el anillo. Golpee suavemente y alinee las uniones con un mazo de goma para conseguir una unión firme y uniforme. Después de cubrir toda la superficie prevista, compruebe cuidadosamente la estabilidad de cada elemento. Rellene la rejilla de césped con tierra o grava según la siguiente recomendación.

Relleno con grava:

Para el relleno utilice grava (preferiblemente grava redondeada de color claro) de fracción 8–20 mm. Después de rellenar el elemento, añada otra capa de grava hasta una altura de 10–20 mm por encima del borde superior del elemento y compacte la superficie con una placa vibratoria. De este modo se evita que el elemento quede visible, se impide el desplazamiento de la grava y se garantiza una superficie de drenaje nivelada.

Relleno para césped:

Rellene las celdas/aberturas del elemento con tierra vegetal hasta el 80–90% de su altura, siembre semillas de césped, añada tierra vegetal hasta 10 mm por encima de los bordes superiores del elemento, compacte ligeramente y espere hasta que el césped arraigue. De este modo se protegen las raíces contra el arrancamiento y se evita una compactación excesiva.

Para permitir la carga completa, la capa final del material de relleno debe estar adecuadamente compactada y debe llegar siempre hasta el borde superior del elemento. Esto también debe comprobarse de forma continua durante el uso y, si es necesario, debe reponerse el relleno. Ignorar este procedimiento puede, en casos excepcionales y bajo cargas más elevadas, provocar grietas/roturas de los elementos.

USO EN PENDIENTES

Superficie de grava

- Pendiente del 0–4 %: No se requiere ningún sistema de anclaje especial. La instalación debe realizarse de acuerdo con las instrucciones técnicas estándar. No obstante, es imprescindible utilizar grava angular estabilizadora del tamaño adecuado para garantizar su correcta fijación dentro de las celdas de la rejilla.
- Pendiente del 4–10 %: La instalación solo se recomienda cuando se utilicen sistemas adecuados de contención y/o anclaje, necesarios para garantizar la estabilidad de la rejilla. Sin embargo, al utilizar grava como material de relleno en pendientes superiores al 4 %, existe el riesgo de que aparezcan problemas tanto estéticos como funcionales. Con el paso del tiempo, debido al tráfico de vehículos y a las lluvias intensas, la grava se desplazará gradualmente cuesta abajo. Como consecuencia, las celdas situadas en la parte superior de la pendiente se irán vaciando, mientras que la grava se acumulará en la parte inferior. Este proceso provoca un deterioro visible de la superficie que no resulta evidente inmediatamente después de la instalación, pero que se hace patente durante el uso y la exposición a las condiciones climáticas.
- Pendiente superior al 10 %: No se recomienda la instalación. Una pendiente demasiado pronunciada aumenta la escorrentía del agua y el arrastre de las partículas finas, comprometiendo la estabilidad tanto de la rejilla como de la propia pendiente. Esto incrementa el riesgo de erosión y del deslizamiento de todo el sistema. Además, una pendiente pronunciada impide el llenado uniforme de las celdas, lo que provoca una distribución irregular de la grava y el vaciado progresivo de las celdas debido a las lluvias intensas o al tráfico continuo. Las celdas parcialmente vacías pueden quedar sometidas a esfuerzos cortantes excesivos. El peso de la propia rejilla, junto con cualquier carga aplicada sobre ella, puede provocar el deslizamiento de todo el sistema, lo que puede requerir soluciones especiales para retener el material de relleno.

Opciones de anclaje:

- A. Elementos de contención transversales o bordillos cada 3 m.
- B. Estacas metálicas de 40 cm de longitud, colocadas cada 100 cm en la dirección de la máxima pendiente.

Superficie con césped

- Pendiente del 0–8 %: La instalación puede realizarse sin necesidad de utilizar sistemas especiales de anclaje o retención, de acuerdo con las instrucciones técnicas estándar. En pendientes suaves, la cubierta vegetal retiene de forma natural la tierra vegetal, garantizando la estabilidad y una apariencia estética uniforme.
- Pendiente del 8–10 %: La instalación solo se recomienda cuando se utilicen sistemas adecuados de fijación y/o anclaje, necesarios para garantizar la estabilidad de la rejilla y mantener una superficie nivelada a lo largo del tiempo.
- Pendiente superior al 10 %: No se recomienda la instalación.

Riesgos en pendientes pronunciadas

- reducción de la estabilidad geotécnica,
- arrastre de partículas finas y del material de relleno,
- distribución irregular del material de relleno,
- mayor riesgo de daños en las celdas y deslizamiento de todo el sistema.

Opciones de anclaje:

A. Elementos transversales de contención o apoyo, o bordillos, cada 3 m.

B. Estacas metálicas de 40 cm de longitud, instaladas cada 100 cm en la dirección de la máxima pendiente.